
ENTREVISTA

Pluralismo y Epistemología Feminista. Clase abierta y entrevista a Helen Longino

Itzel Cadena Alvear
(entrevista y transcripción)

Natalia Escalante Conde
(traducción)

Este encuentro con la filósofa de la ciencia estadounidense Helen Longino, organizado por la doctora Melina Gastelum Vargas, tuvo lugar en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad Nacional Autónoma de México el 16 de noviembre de 2023. La entrevista fue realizada por Itzel Cadena Alvear, alumna de la maestría en Filosofía de la Ciencia de ese mismo instituto; las preguntas fueron estructuradas de manera conjunta con un grupo de estudiantes de la maestría en Filosofía de la Ciencia coordinado por la doctora Melina Gastelum Vargas, la doctora Natalia Carrillo Martínez de la Escalera y el doctor Sergio Martínez.

***

Me pidieron hablar acerca de la Filosofía Feminista de la Ciencia. Intentaré hacer una breve revisión, un poco más profunda, sobre mis propias concepciones y, con ello, espero podamos tener una discusión que aborde sus intereses e inquietudes.

En Estados Unidos, la Crítica Feminista de la Ciencia comenzó a expresarse entre quienes criticaban ciertos avances en Psicología, pero ya en la década de los setenta incluso desde la década de los sesenta, las feministas en las ciencias comenzaron a poner atención a las formas en que las ciencias que ellas estudiaban, particularmente en Biología, se caracterizaban por tener una concepción distorsionada de las relaciones de género. En este sentido, se generó una gran cantidad de trabajos hechos por feministas exponiendo las maneras en que las ciencias eran usadas en este sentido y, al mismo tiempo, para combatir y demostrar la ausencia de mujeres en posiciones de liderazgo y de dirección, así como en la reflexión de problemas.

Se hicieron trabajos que intentaban mostrar la existencia de diferencias determinadas biológicamente, por ejemplo, señalaban que las tendencias a la depresión eran concebidas como opuestas a las tendencias que fomentaban la agresión en los hombres. La biología evolutiva y la endocrinología estaban impregnadas por este determinismo, de manera que el trabajo de varias feministas estuvo encaminado a exponer dicho determinismo y, a su vez, a mostrar que dichos trabajos estaban basados en metodologías de investigación problemáticas, mala observación, observación parcial derivada de las inferencias de los datos disponibles –algunos eran de un trabajo que se estaba llevando a cabo– y luego estaba toda la atención en las formas en que las metáforas de género mol-

deaban el entendimiento de procesos naturales, en particular las maneras en las cuales, en la descripción de un proceso, las entidades dominantes serían masculinizadas.

También estaba todo el trabajo dirigido hacia la crítica de la metodología de las ciencias: se trata de ciencias occidentales desarrolladas en el contexto del pensamiento occidental que versan sobre las capacidades y habilidades humanas, y que tienden a asociar conceptualmente la racionalidad –la habilidad para razonar apropiadamente acerca de las observaciones que hacemos racionalmente– y la objetividad –la capacidad para lograr un entendimiento más preciso del entorno– con el machismo y la masculinidad. De este modo, destacan dos tipos de trabajo: los trabajos feministas dirigidos a la crítica del contenido de las ciencias y los que apuntaron su crítica a la metodología de las ciencias.

La objetividad es un rasgo masculino y su opuesto es la irracionalidad, la emotividad, aspectos asociados a lo femenino o a la feminidad; la historiadora de la filosofía Genevieve Lloyd escribió un libro, realmente maravilloso, donde muestra el sesgo de género de la racionalidad. Así que hubo varias formas de responder por parte de las feministas: una fue aceptar el ideal de racionalidad y objetividad ofrecido por la Filosofía de la Ciencia tradicional, para luego mostrar cómo las ciencias que estaban criticando no estaban a la altura de tales ideales, así que el valor de la libertad no pudo ser concretado; cuando la ciencia se hacía correctamente no produciría las diferencias basadas en el género que eran sustentadas desde la biología evolutiva y la endocrinología y así sucesivamente. Este fue un esfuerzo denominado empirismo feminista. Muchas científicas feministas defendieron el empirismo feminista, incluso filósofas de la ciencia feministas retomaron esta concepción de la ciencia, en la que practicar adecuadamente la ciencia conduciría a la práctica de una buena ciencia.

Una segunda respuesta fue simplemente rechazar los ideales de objetividad tan contaminados y, en su lugar, valorar la subjetividad, la intuición o las emociones; esto condujo a hablar de las formas de conocer de las mujeres que, de alguna manera, tenían una mejor comprensión del mundo observado por ellas. Esto significó que la capacidad de los hombres para comprender la naturaleza del mundo quedó oscurecida por ciertos procesos asociados con el equilibrio/balance. Así que esas son dos concepciones que deberíamos adoptar, acoger la subjetividad, abrazar la intuición e incorporar la emotividad en nuestro conocimiento.

Tomar todo ello en conjunto fue problemático, resultan inadecuadas como respuestas. La primera de ellas no permite dar cuenta de toda ciencia problemática, por ejemplo, no da cuenta de las maneras en que las metáforas moldean nuestros modelos y teorías, ni de cómo las metáforas se expresan en ciencias que no están relacionadas directamente con las diferencias de género y sexo, dejándolas de lado, intocadas por el empirismo feminista en ciernes; y la segunda respuesta parece dejarnos a merced de la retórica y el poder. ¿Cuál es nuestra protección en contra de sentir nuestras emociones? ¿Cuál es nuestra protección contra nuestra subjetividad y

la invocación de la intuición? Así que ahora esas respuestas resultan problemáticas.

Un tercer enfoque fue retar la comprensión convencional de racionalidad y objetividad, esto es, conservar la racionalidad y la objetividad como ideales para señalar que la Filosofía tradicional no los ha comprendido adecuadamente y se propone analizar estos conceptos. En esta línea, se encuentra el trabajo de Evelyn Fox-Keller quien, en su famoso libro *Reflections on Gender and Science*, ella identifica que, lo que denomina el carácter masculino de la ciencia tiene su arraigo en el desarrollo psicológico de los hombres, quienes durante su desarrollo son incentivados a separarse de la madre; al hacer esto, desarrollan una necesidad psicológica de distanciarse del otro, quienquiera que se sea ese otro y, para mantener ese distanciamiento se logra ejerciendo la dominación, es decir, mantener al otro en su lugar. Así que para los hombres, el conocimiento tiene que ver con lo que Fox-Keller propone en su análisis, esto es, que no involucre invocar formas de conocer de las mujeres porque la teoría psíquica sugiere que todas las mujeres son problemáticas, en lugar de esto, ella propone defender una especie de ir y venir entre una interacción cercana con los objetos que una estudia y una mayor distancia de los objetos de estudio tomados en préstamo. Esto es una aproximación dinámica y cíclica que coloca estos asuntos en el ámbito de la psique del individuo científico.

La teoría del punto de vista, la cual fue por obra de Dorothy Smith –mencioné a Smith en el artículo– también fue desarrollada por la filósofa Sandra Harding. La teoría del punto de vista se basa en la teoría del conocimiento marxista, teoría en la cual, se identifica el antagonismo entre el punto de vista de los dueños de los medios de producción –la burguesía– por un lado, y el de la clase trabajadora del proletariado, por otro. Para la teoría feminista del punto de vista, como en la teoría marxista del punto de vista, argumenta que un punto de vista necesariamente condiciona un determinado conocimiento y otro punto de vista necesariamente condiciona/produce otro conocimiento y, de entre esos dos puntos de vista, es más probable que uno de ellos conduzca a la verdad o a representaciones más precisas del mundo; este sería el punto de vista de los oprimidos en relación con las relaciones de producción la clase trabajadora: es oprimida, opresión por la cual las mujeres son oprimidas por los hombres.

Esto es una mejor aproximación, en lo que respecta a pensar este abordaje –el punto de vista– solo en términos individuales, porque los individuos suelen ser variados, así que resulta complicado universalizar un determinado punto de vista, en lugar de ello, se está colocando esta tensión en el ámbito de las relaciones sociales, pero claro, es en la experiencia –en esta acepción crítica– en la que basamos un punto de vista.

Existen muchos tipos de experiencias que varían por la raza, la etnicidad, la nacionalidad, la posición de clase, así que resulta problemático articular un único punto de vista feminista e intentar encontrar, de entre los posibles puntos de vista feminista, uno que sea el correcto; esto nos lleva a lo que se denomina "las olimpiadas de la opresión", y eso resulta problemático.

Una cosa es que hubo una mejora en la teoría del punto de vista feminista en respuesta a este tipo de objeciones que no definen un privilegio tan absoluto para este mundo como una ventaja. Si en mi caso, como mujer, me reúno con mis colegas, en su mayoría hombres, es más probable que perciba las maneras en las cuales, yo y mis colegas mujeres, somos silenciadas por las dinámicas que se dan entre los hombres. No solo estamos viendo, sino que estamos habitando nuestros cuerpos, es mucho más probable que nos demos cuenta de ello, así que eso es, tenemos una ventaja y eso no significa que provengamos o abarquemos de todo el conjunto de relaciones sociales involucradas en este dominio particular, pero sí tenemos una ventaja en observar algunas relaciones sociales que son más evidentes para nosotras que para los otros. Así que eso es lo que significa tener una ventaja y claro, esto va más allá de este pequeño ejemplo. Entonces, el privilegio, el punto de vista, pienso que es una ventaja o, mejor dicho, esta modificación es una intervención de la teoría del punto de vista útil para reflexionar sobre el conocimiento, sin embargo, considero que aún no contesta algunas cuestiones sobre la naturaleza del conocimiento y sobre la naturaleza del conocimiento científico. Esta teoría va un poco lejos al decir que proporcionará diferentes perspectivas sobre cualquier fenómeno que tenga valor en la generación de conocimiento, pero no llega hasta el final.

Así que me preocupan los enfoques convencionales que conciben al individuo de manera aislada, así que la teoría de la psicodinámica, creo que todos saben, al igual que la dinámica considera la individualización y pregunta cómo votan, yo parto de la observación de que el razonamiento científico, la observación científica tienen lugar en un complicado contexto intelectual y social, no en un lugar aislado, no estamos separados del contexto en el que vivimos cuando intentamos hacer ciencia. Por ejemplo, la clasificación de datos involucra categorías que compartimos; si usamos distintos conceptos de clasificación, vamos a clasificar el mundo de distintas formas, identificar diferentes categorías y el estatus probatorio de los datos proceden de algunos presupuestos subyacentes, y estos pueden ser individual, histórico y culturalmente específicos; siendo estos el vehículo por el cual los valores sociales e individuales permean el razonamiento científico. Yo creo que el mejor uso que he hecho de la filosofía analítica y la lógica fue argumentar que los métodos formales, que han sido utilizados para definir la confirmación/probación y para definir relaciones de prueba/evidencia, no son suficientes para eliminar los valores porque no pueden eliminar el papel de los presupuestos subyacentes en la determinación del estatus probatorio de los datos observacionales. Si haces eso simplemente eliminas la Ciencia, lo único que tienes es una serie de observaciones tras otra y no tienes comprensión alguna del fenómeno.

Entonces, quiero decir que la inmersión en nuestro contexto social, la clave no es deshacernos de los presupuestos subyacentes, no podemos deshacernos de ellos; pero al estar inmersos en un contexto social, el hecho de que somos seres sociales, es tanto la fuente de estos problemas y retos a la capacidad de generar conocimiento, como la solución a estos problemas. Argumento que la interacción críti-

ca entre distintos investigadores es un componente de la investigación científica tanto como son la observación y la racionalidad. Así que la interacción, soy verdaderamente partidaria de la metodología de la ciencia en la que no hacemos ciencia los individuos aislados, en nuestro laboratorios; hacemos ciencia en conexión con otros, hablamos con otros sobre nuestras observaciones, antes de publicar nuestros resultados hemos hablado de nuestros resultados con otras personas de otros laboratorios; presentamos artículos y nuestras perspectivas están informadas por sus observaciones, por las respuestas que obtenemos, y luego presentamos en conferencias, intercambiando formas de comprensión de lo que estamos hablando como resultado de esas discusiones, de la interacción que tiene lugar en la sala de conferencias.

Es así que el conocimiento es un fenómeno que emerge de estas interacciones. Por supuesto que puedes recibir críticas y no poner atención a estas. Así que también argumento que deben existir ciertas reglas en aras de una crítica que sea efectiva o para que exista una comunidad donde tenga lugar una crítica que verdaderamente satisfaga ciertas normas, entre las cuales incluya el establecimiento de espacios para la articulación de la crítica. Esto no es un asunto trivial, la mayoría de los periodistas y varios conferencistas solo quieren resultados positivos. Es muy difícil que la crítica sea publicada, así que no es un asunto trivial; ha habido más crítica en los últimos, no lo sé, diez o quince años con todo el escándalo de replicación, pero eso es solo una parte de los distintos tipos de crítica que uno quiere ver. Así que tienen que haber espacios, tiene que aceptarse la crítica, a la cual me refiero como el patrón y distribución de creencias en una comunidad que cambia de forma reflexiva en torno a la interacción crítica y de las acciones que tienen lugar en esa comunidad. Entonces, la crítica no es algo inerte sino que está adoptando los estándares por los cuales las teorías, las observaciones, las intervenciones en que son evaluados deben ser públicos. Así que los juicios no pueden ser aceptados simplemente basados en los estándares, considerados como secretos o demasiado complicados para el entendimiento.

Y finalmente tiene que haber una temporalidad de la autoridad intelectual, esto es, que diferentes perspectivas sean tratadas, al menos al principio, como igualmente competentes para comprometerse con una postura crítica con cualquiera de esas perspectivas que están siendo articuladas. Así que una puede perder este estatus si no actúas de acuerdo con estas normas; si tú continúas diciendo lo mismo, sin importar qué tipo de crítica se ofrece y realmente pierdes el derecho a ser escuchado, pierdes igualdad... Pero esto significa que la objetividad es un asunto de gradación, entonces el conocimiento no es absoluto, la diversidad es necesaria como fuente de la crítica, del disenso. Las comunidades deben abrirse ellas mismas mediante la crítica, deben hacer un esfuerzo para ser inclusivas y también deben atender a la crítica que viene de fuera de sus confines. Así que esto resulta en la defensa de la aceptación, yo diría, del pluralismo.[1]

1 Helen Longino se refiere al pluralismo desde una postura filosófica y no desde una postura política: "Una actitud pluralista es aquella que reconoce que existen múltiples formas de entender un determinado fenómeno. Eso no quiere decir que cualquier enfoque esté bien.

Si ponemos atención a las ciencias y a diferentes dominios de la investigación científica, podrás encontrar una pluralidad de distintos enfoques, distintos enfoques experimentales, diferentes modelos, diferentes enfoques teóricos y, desde esta perspectiva, mientras estos pasen la prueba de la adecuación empírica, mientras estos no sean una suerte de silbido en el cielo sino que en realidad conecten con datos empíricamente observables, entonces deben permanecer en juego porque son una fuente del tipo de crítica necesaria para hacer posible la interacción crítica.

Ese es el tipo de andamiaje filosófico, un enfoque filosófico básico, el que he tratado de argumentar en gran parte de mi trabajo y ahí se encuentran dos movimientos con un encuadre feminista: uno es el movimiento del que hablé en el artículo, que muchos de ustedes leyeron y del que también estuve hablando ayer, titulado *Thinking about alternative values or heuristics,* que puede situarse en el trabajo de científicas feministas. Algunas de nosotras intentamos desarrollar una manera distintiva de pensar sobre el mundo que no implique dominación; también puede ubicarse en los trabajos de historiadoras y filósofas feministas de la ciencia, de aquellas que se preguntan sobre qué es lo que las científicas feministas estaban haciendo en busca de una pequeña genealogía, es uno de los artículos en los que intento apuntar esta idea; y luego, el segundo movimiento es algo que he estado trabajando recientemente, que es pensar acerca de la naturaleza de la interacción.

Llegué a pensar en la interacción crítica como algo importante para el conocimiento y la tecnología. En parte, fue para mí una solución lógica para el problema, pero fue incentivado al pensar acerca del rol que la interacción ha tenido para el análisis feminista del género o feminista, muchas feministas rechazaron pensar al género como una característica absoluta en todo individuo, en lugar de ello, pensaron al género en términos de relaciones e interacciones entre individuos, así que los individuos resultaron generizados en el curso de esas interacciones. Eso fue hace mucho tiempo, pero la interacción, pienso, es un concepto que realmente merece mucha más atención filosófica de la que se le ha dado. Los pensadores occidentales tendemos a pensar mucho en términos de objetos individuales y de entidades individuales, en lugar de pensarlos en términos de sus interacciones, por eso voy a elevar la interacción como una categoría ontológica digna de atención.

Si abordamos a la interacción, al menos en igualdad de condición ontológica como la de los objetos que interactúan, en realidad podemos demostrar que se pueden hacer preguntas distintas, podemos responder diferentes preguntas, existen diferentes tipos de trabajo investigativo que se puede hacer si tomamos las interacciones como objetos de nuestro estudio.

Existen ciertos criterios que un enfoque debe observar, como la adecuación empírica, pero no es necesariamente la misma adecuación empírica para el mismo conjunto de datos, es a los datos de las observaciones que son relevantes para ese enfoque en particular [...] así que el verdadero oponente en la defensa del pluralismo es la idea de que existe una única manera correcta de representar y comprender el mundo, y ese es el objetivo de la ciencia y de gran parte de la filosofía que, de alguna manera, parten de esta suposición." (Esta cita proviene de un diálogo posterior a la entrevista, entre la filósofa Helen Longino y la entrevistadora Itzel Cadena).

Entrevista

Itzel: Considerando que el feminismo se caracteriza por una diversidad de puntos de vista y de enfoques críticos, ¿qué perspectiva feminista adoptas y cómo este enfoque contribuye al desarrollo de tus objetivos?

Helen: Si me dieras una lista de todos los enfoques feministas, diría "este es el más cercano a lo que hago", pero creo que no lo pienso de esa manera. No pienso en términos de alineaciones y tú sabes que podemos pensar en ello como enfoques que están siendo divididos en un plano horizontal o en un plano vertical, o tal vez divididos diagonalmente. Así que tendría que saber cuáles son mis opciones. Mi cuestionamiento va más hacia el feminismo interseccional. Me identifico a mí misma, políticamente, como feminista socialista; eso es cuando estoy trabajando políticamente, esa es mi postura y en este trabajo no me veo a mí misma.

I: ¿Y cómo el feminismo socialista contribuye al desarrollo de objetivos congnitivos feministas, recordando "En busca de la epistemología feminista"[2] y "Valores cognitivos y no-cognitivos en ciencia"?[3]

H: Esa es una buena pregunta. No lo sé... creo que hay una coincidencia entre mi propia identidad como socialista y mi interés en las formas en que las relaciones sociales son importantes en la construcción y ratificación del conocimiento. Así que, en ese sentido, creo que están relacionadas.
Me gustaría detallar más la respuesta. Creo que también está el asunto de que los objetivos cognitivos feministas dependen de en cuál de estas escuelas estés.

I: Esto se relaciona con la siguiente pregunta. ¿Cómo crees que podrías interactuar con la interseccionalidad o con otras propuestas de epistemologías emancipatorias como el antirracismo?

H: Bueno, creo que esto puede ser insatisfactorio pero, por un lado, pienso que la idea de epistemología, mi idea de epistemología social es una que deliberadamente da cabida a perspectivas, modelos que tienen asidero en diferentes experiencias sociales, experiencias racializadas, experiencias generizadas y, desde este punto de vista, el conocimiento como un fenómeno que emerge, es creado a través de la interacción de distintas perspectivas que proceden de estos distintos tipos de experiencias sociales, perspectivas generadas y basadas en estas variadas experiencias sociales.
Regresando a lo que dije sobre la versión más reciente de la teoría del punto de vista, se trata de proporcionar una ventaja, en lugar de un privilegio, al reconocer la ventaja que una perspectiva particular da sobre las relaciones sociales, sobre relaciones más naturales. Sí, esto significa que necesitamos incluir esas perspectivas en una conversación mucho más amplia, como producto de la interacción.
Las perspectivas feministas sobre racialización u otras comunidades marginalizadas nunca es-

2 Longino, Helen. (1994). In search of feminist epistemology. *The monist*, 77(4), 472-485.
3 Longino, Helen. (1996). Cognitive and non-cognitive values in science: Rethinking the dichotomy. In *Feminism, science, and the philosophy of science* (pp. 39-58). Springer Netherlands.

tán en el contexto discursivo, aunque deberían estarlo. Así que deben ser tratadas como iguales, de hecho, pero no lo son. Es por eso que la imagen que presenté es una imagen idealizada, no una descripción real de las cosas. Entonces, tenemos que comprender que los desfavorecidos de las comunidades marginadas entran en la arena discursiva con la intención de eliminar esa desventaja y hay muchas formas de pensar en ello.

El otro asunto que creo que es importante mencionar, es que pienso que nuestros objetivos cognitivos pueden diferir. Podemos buscar entender diferentes aspectos y dimensiones del mundo. Si tú piensas en la heurística, diferentes conjuntos de heurísticas pueden ser más útiles que otro conjunto de heurísticas; también es el caso de que distintas perspectivas desde diferentes puntos de vista puedan ser más útiles dependiendo de nuestros objetivos cognitivos en una investigación en particular.

I: Sí, eso también se relaciona con lo que Gloria Anzaldúa también dijo acerca de cómo las personas oprimidas contribuyen al conocimiento al tener privilegio epistémico, creamos ese puente epistémico del que nos hablabas en tu presentación.

Continuando con las preguntas, has mencionado la adecuación empírica como uno de los valores de tus propuestas. Considerando esta adecuación empírica, ¿crees que esta podría perpetuar o continuar la dicotomía sujeto-objeto del sistema moderno, contradiciendo las propuestas feministas que cuestionan esta dicotomía? Por ejemplo, las propuestas de Donna Haraway y Karen Barad.

H: Pienso que no. No veo cómo, bueno, podría ser persuadida, supongo. Solo argumentar que o proponer que ese criterio de adecuación refiere a que las representaciones tienen que ser adecuadas a las observaciones y a los datos que estamos buscando para explicar, no veo que eso perpetúe la dicotomía sujeto-objeto de manera perniciosa. Es decir, seguramente implica una distinción entre un agente cognitivo y esas cosas o personas que deseo comprender, pero quiero comprenderlas a través de la interacción con ellas, no pensándolas como objetos de ayuda a los cuales puedo mover o tratar como meros objetos. Tengo que tomar la responsabilidad como agente cognitivo, así que hay, ciertamente, una diferencia entre el sujeto y el objeto, pero no creo que sea de este tipo de dicotomía perniciosa.

I: Sí, no es la separación tradicional. ¿Pueden ocurrir, genuinamente, transformaciones epistémicas dentro de la práctica científica a pesar de la resistencia por preservar la estructura de la academia construida sobre la base de prácticas asimétricas?

H: No, quiero decir, para que una ciencia sea realmente transformadora necesitamos cambiar las instituciones. Las instituciones están estructuradas para silenciar la voz de los marginados, así que realmente tenemos que cambiar las instituciones y eso es un desafío político. Entonces, la epistemología involucra política.

I: Entonces, en relación con tu respuesta, ¿cómo piensas que esta investigación, enmarcada en prácticas democráticas de la ciencia, pueda darse actualmente con la influencia neoliberal en la

ciencia y el conocimiento, particularmente con su impacto en la industria, por ejemplo, el impacto de la *Big Tech* en la producción de conocimiento y en las prácticas científicas?

H: Bueno, creo que es muy difícil. Hay diferentes vertientes de la actividad que creo que se pueden seguir. Lo primero es exponer el rol de las multinacionales en el financiamiento de la investigación en la universidad, por ejemplo. Para dejarlo claro, la investigación en la universidad no es algo que ocurra en el vacío, varias corporaciones multinacionales están involucradas en el apoyo a la investigación y, en los Estados Unidos, el ejército también está involucrado apoyando a la investigación.
Entonces, lo primero es exponer lo que creo y luego alguien puede, probablemente, tomar diferentes tipos de acción, una de ellas puede ser el involucrarse en aprender y enseñar actividades fuera de la academia. Existen esfuerzos de grupos de *Science for the People* –ciencia para las personas–; tienes que ser cuidadosa con eso, no es solo llevar al público buenas noticias sobre la ciencia. Lo que quiero decir es que muchas de las personas que ahora piensan en la ciencia comprometida, están pensando en las formas en la cuales los miembros de la academia trabajan con miembros de comunidades tratando de entender el fenómeno en el que están interesados. De modo que, los científicos con conocimientos biológicos y conocimientos prácticos, pueden trabajar en sus comunidades y han sido afectados por varios tipos de contaminantes para entender qué está ocurriendo en su vecindario para, de alguna manera, integrar su conocimiento técnico con las necesidades expresadas por la propia comunidad. Así que eso es algo que podemos hacer para solucionar el problema, el cual, demanda más de los miembros de la academia que poseen el conocimiento técnico, posibilitándoles ser más útiles de ese modo, pero creo que esa es una manera.
Entonces, exposición, encontrar rutas alternativas de comprometerse con la comunidad y claro, está el intentar cambiar la estructura en sí misma. Esto es para beneficio de todos los miembros de la sociedad y no extraer trabajo y recursos del campo, beneficiándose de la mayoría y beneficiando a pocos. Entonces, acabo de esbozar los primeros pasos y luego veamos qué pasa. Abriendo la universidad para aprender más de las comunidades, así como incorporar a las comunidades a la universidad, así como llevar la universidad.

I: Ayer diste un ejemplo sorprendente desde las Ciencias Ecológicas, acerca de que los valores epistémicos feministas son feministas cuando están presentes en la investigación científica feminista, ¿podrían estos valores seguir siendo feministas en investigaciones no relacionadas con el género? ¿Bajo qué condiciones podrían ser feministas? Por ejemplo, en biología celular se representa la vida como interacción entre entidades o en la física newtoniana, innovadora en su tiempo, presentaba diferentes elementos necesarios horizontalmente tales como la masa, la velocidad y la aceleración. Estos ejemplos los traigo a cuenta, a la luz del caso que nos recuerdas sobre Barbara McClintock para explicar el valor feminista de una ontología que no está siendo investigada con un enfoque de género, por tanto, ¿estos valores son necesariamente feministas? Y, si lo son, ¿cuándo son feministas?

H: Ok, primero que nada, cuando hablé de las heurísticas alternativas me estaba refiriendo a que no son inherentemente o necesariamente feministas. Aquellas son defendidas o respaldadas por feministas en la medida en que su implementación permite revelar las dinámicas de género. Entonces, por ejemplo, si tú avalas la heurística de la heterogeneidad ontológica, ¿qué quiere decir eso? ¿Qué quiere decir esto en la práctica? En la práctica quiere decir que no te enfrentas con muestras idealmente uniformes, así que no vas a buscar solo las similitudes entre los objetos en la muestra y luego intentar esbozar un promedio basado en los diferentes valores de esas similitudes; tú vas a buscar las diferencias entre las entidades en la muestra que puedan ser causalmente relevantes. Por lo tanto, hay una manera clara de emplear esta heurística en la investigación.

Las feministas respaldan este tipo de valor alternativo porque lo vieron como una herramienta para resistir la invisibilización de las relaciones de género en cualquiera de las poblaciones que estaban siendo estudiadas, ya sea que hablemos de poblaciones animales, desde ratones en Ecología, o de poblaciones humanas. Por lo tanto, estas heurísticas alternativas no son necesariamente feministas y solo porque las encontremos en otros dominios no significa que no sean de valor para las feministas. Yo creo que, en muchos casos, pueden verse ejemplos aislados de investigación que ejemplifican uno u otro de los valores feministas. Creo que lo que resultó interesante para mí, como filósofa, fue verlos –valores feministas– como un conjunto que era sistemáticamente contrastado con los valores tradicionales que muchos filósofos pensaban que serían indicativos de la verdad o que, de alguna manera, definirían a la ciencia.

I: La siguiente pregunta está relacionada con este último tema. ¿Consideras que el feminismo utiliza la dinámica de género como una categoría central? Y si el feminismo prioriza la dinámica de género como una categoría central, ¿cómo esto impacta la igualdad de autoridad intelectual, especialmente para comunidades cuya opresión involucra múltiples factores como la raza, la diversidad sexual, la clase?

H: Ok, sí, depende del feminismo. Algunos feminismos ven al género como categoría de organización central, otros feminismos, el feminismo interseccional no lo ve así, y para comprender que el género se expresa de diversas formas en distintos contextos, en distintos tipos de comunidades, no existe un único paradigma o ejemplo paradigmático de relaciones de género que atraviese a todas las comunidades. Existen múltiples relaciones de género, así que cómo eso podría ser central: tenemos que entender las relaciones de género en el contexto de todas las otras relaciones con las cuales el género interactúa. Las feministas han contribuido a poner atención al género, quiero decir, no es necesariamente un personaje central, pero sí se insiste en no perder de vista, no perder de vista las relaciones de género, sucede todo el tiempo. Así que insistir en no perder de vista las relaciones de género no significa priorizar al género, es como decir “estamos aquí”.

Y entonces, creo que está claro cómo el resto de la respuesta impacta la igualdad de la autoridad intelectual. Bueno, tú sabes que una propiedad de la autoridad intelectual es que debe ser

distribuida entre todos los participantes y todas las perspectivas. Por lo tanto, existen múltiples perspectivas interseccionales, así que todas ellas deben estar representadas o a todas se les debería conceder la misma autoridad intelectual hasta que se prueben ellas mismas no ser tan relevantes.
Entonces, las comunidades que se encuentran oprimidas por múltiples factores necesitan estar representadas como civiles para expresar cómo esta forma de opresión interseccional instruye modos de vida.

I: Muchas gracias. Me gustaría concluir diciendo que eres una inspiración para muchas y muchos de nosotras y nosotros que queremos contribuir a la filosofía de la ciencia y a la ciencia en general, de manera ética y feminista, a pesar de que en ocasiones podemos ser marginadas y marginados dentro de la academia. Muchas gracias por tu charla y por tu tiempo.

PUNTOS DE VISTA

